Elizabeth Bathurst — 1679 — Perfección

Parte I, Capítulo 9
Tocante a la perfección

Esta doctrina, firmemente basada en la Escritura, se rechaza y se considera como nada porque los cuáqueros la creen. Sin embargo ellos lo confiesan de buena gana y abogan por este principio perfecto, e insisten en que es necesario y beneficioso que el ser humano lo crea y lo acepte. Entonces, les pregunto a estos adversarios, "¿Es un crimen ser perfecto?" Y si contestan (cosa que en efecto han dicho) que "Hay que considerar esto vil."[1] Respondo yo, que espero que el Señor haga a su pueblo capaz de ser aun más vil, y de quedar contento de que se le considere como tal. En el Antiguo Testamento Dios le mandó a Abraham a serlo, según Génesis 17:1: El Señor se le apareció a Abram y le dijo: *Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.* En el Nuevo, Cristo nos manda lo mismo, y sus palabras están plasmadas (Mateo 5:48): *Sed pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*[2]

…

Esta es la perfección por la que los cuáqueros abogan: Que la gente se conforme[3] al principio perfecto de Dios y que lleguen a ser guiados por ese principio, puesto no sólo en sus conciencias, sino en las conciencias de toda la humanidad. Mientras se someten a obedecerlo, serán capacitados para guardar los mandamientos del Señor, y llegarán a ver en sí mismos el cumplimiento de lo que él ha determinado: acabar con la transgresión, poner fin al pecado, y traer la justicia perdurable, según la visión de Daniel (9:24).

Fuente: *Hidden in Plain Sight: Quaker Women's Writings 1650-1700*, eds. Mary Garman, Judith Applegate, Margaret Benefiel, y Dortha Meredith (Wallingford PA: Pendle Hill Publications, 1996) pp. 376-378.

---

[1] Tratamos de reproducir la falta de claridad del original.
[2] Véase 1 Corintios 13:10
[3] Seguimos el modelo de Romanos 12:2 aunque en un contexto contrario: "no os conforméis a este siglo." Tanto en Bathurst como en Pablo esto quiere decir más "tomar forma" que "conformarse" en el sentido de acostumbrarse.